

ESTA VEZ FUE ÉL QUIEN NO LA VIO.

Al Presidente le falta Estado mayor, con el nivel que demanda una gestión compleja. Con la marcha universitaria tuvo un primer llamado



de atención serio. La importancia de la movilización estuvo dada porque se trató de un corte transversal de la sociedad, con jóvenes y mayores de distinta militancia partidaria y sin ella. Lo que está claro es que, en lo que es la educación pública, los argentinos tienen un concepto arraigado. El primer mandatario no logró ser efectivo en la comunicación en el sentido que apunta a transparentar el manejo de los fondos que, por lo que ahora se sabe, están sujetos a revisiones de la Auditoría General de la Nación que no se han venido haciendo. Por aquello de que «no hay mal que por bien no venga», esta movilización invita a repensar respecto a las formas y a cómo manejarse con actores con mucha experiencia. De hecho, el palco y los oradores quedaron bajo el manejo de la CGT, que puso la logística y se quedó con la organización.

Por **CONFUCIO**

El país se enfrenta a una semana decisiva en la que, nuevamente, la mirada quedará puesta sobre el Congreso de la Nación, quien tiene la responsabilidad de debatir y votar los proyectos elevados por el Poder Ejecutivo respecto a los cuales, se dice, existiría alto grado de consenso para asegurar su aprobación.

No parece un hecho menor, en el marco de los tiempos que se viven y de la expectativa que se ha generado, hacia adentro y hacia afuera del país, frente a la necesidad de dar certeza y previsibilidad a la necesaria radicación de capitales, así como lograr, antes que nada, que los propios argentinos recuperen la confianza volcando al circuito productivo los miles de millones de dólares que atesoran «en el colchón».

Es un reclamo que se hace desde afuera. Cómo confiar en un país en el cual su propia gestión no lo hace.

Más allá de ideologías y de la politización que existe, que muchas veces hace perder el rumbo en las mejores decisiones, asoman resultados al entrar al quinto mes de gobierno que -objetivamente- no pueden ocultarse.

En primer término, y como dato no menor, el haber desarmado la impresionante «bola de Leliq» que había dejado la gestión de Sergio Massa. A ello, la desaceleración notable de los índices inflacionarios, que se acercan a menos de un dígito mensual y que alientan las mejores expectativas de los mercados.

Antes de terminar abril, los datos de las dos últimas semanas son claramente reveladores de que se ha acentuado el nivel descendente de la inflación, al punto de que el Banco Central, por segunda vez en el mes, produjo una baja de la tasa de interés que quedó para el ahorrista, algo arriba del 4%. Una tasa difícil de imaginar meses atrás, que ha abierto el crédito al sector privado.

Son los mercados precisamente, el llamado «círculo rojo», y los factores de poder del exterior los que vienen reclamando a la política, particularmente a los legisladores, ma-

SUBESTIMÓ LA FUERZA DE UN RECLAMO QUE EXCEDE A LA POLÍTICA

La marcha universitaria impactó en el Gobierno

La primera muestra de realismo la tuvo al desactivar el protocolo que se emplea para las movilizaciones. Este sí tuvo espontaneidad y fuerza, además de legitimidad. El oficialismo entendió el mensaje, bajó «un cambio» y tomó nota de que debe recalcularse en algunas acciones. A la gestión libertaria le falta Estado mayor y más política a la hora de llevar adelante sus iniciativas. La semana será decisiva para avanzar con las leyes que el país necesita y que los gobernadores esperan, acuciados por una realidad que no da tregua, aunque evidencia signos claros que alientan la esperanza. Las dos últimas semanas de abril evidencian una desaceleración notable de la inflación, que se refleja en una nueva baja de las tasas de interés. Los legisladores ya no tienen margen para tensar la cuerda. La sociedad espera que el Ejecutivo y la Justicia entiendan que se trata de una responsabilidad compartida, aunque las internas en los distintos espacios y las especulaciones políticas hacen que los tiempos no sean los de las necesidades económicas del país. En Corrientes, se activa la política. Las internas en el radicalismo y en el peronismo, ambas partidarias, tienen como «telón de fondo» a la definición de las candidaturas a la Gobernación. La UCR hizo punta. La mesa del Comité provincial llamó a elecciones para octubre con una decisión que hizo ruido en la Rosada correntina, cuyas primeras espadas la consideraron inconsulta. Una jugada fuerte con el sello de Ricardo Colombi. Mañana está convocada la Convención donde la relación de fuerzas favorece al sector de Gustavo Valdés. La lógica indica que primará la necesidad de resguardar la unidad ante un escenario complejo como es el de 2025, en el que, el fantasma de la segunda vuelta y la seguridad que pueda haber tres o cuatro frentes, obliga a extremar la prudencia. El club San Martín será el ámbito en que sesione el órgano máximo de conducción que preside el senador, Henry Fick.

yor grado de responsabilidad republicana para contribuir a más rápidos resultados.

En esto, el Gobierno ha sacado ventajas. Ciertamente, ha logrado instalar dos conceptos que lo mantienen bien posicionado en las encuestas. Por un lado, «el latiguello de la herencia recibida»; y por otro, que ha sido «la casta», personificada en los legisladores, los que han puesto «palos en la rueda», impidiendo que más rápido se vean los resultados que, de todas formas, han asomado con indicadores reveladores.

Estos pasan no sólo por las Leliq, la baja de la inflación, la baja de la tasa de interés, sino también por la baja del riesgo país, la acumulación de reservas del Banco Central mediante la compra de más de USD13 mil millones que posibilitaron pasar de reservas negativas a positivas. Todos datos objetivamente verificables que han mejorado las expectativas de la gente y el empresariado, dispuestos a seguir aguantando a la espera de que se llegue al punto de inflexión, que seguramente se dé, con la aprobación de la «ley Bases» y el llamado paquete fiscal.

Dentro de este está la restitución del Impuesto a las Ganancias, esperado por los gobernadores y el blanqueo cuyo producido integrará la masa coparticipable, para cuyo éxito es clave que la confianza que hoy perciben los mercados se afiance mediante los instrumentos legales que hagan a la previsibilidad del tiempo que se

LOS CRÍMENES EN ROSARIO DEJARON DE SER NOTICIA. No parece un hecho menor que, luego de la firme actitud asumida por el gobierno de Santa Fe y el desembarco de fuerzas federales en la «Chicago argentina» dejarán de ser noticia los crímenes mafiosos de inocentes que apuntaban a amedrentar al poder político. La firmeza del entonces ministro de Seguridad, hoy gobernador Pullaro, hizo que los santafesinos reconozcan en su figura el paradigma del orden que la sociedad reclama. Ahora, el mandatario apunta más alto. En esa provincia hay un sólo período, sin reelección, circunstancia que lo pone en condiciones objetivas de pelear la candidatura mayor del polo opositor en 2027. Su mentor, un senador provincial que hace 24 años está en la banca, podría ser quien tome la posta en la provincia.



viene, mostrando gobernabilidad.

MILEI DEMOSTRÓ QUE NO COME VIDRIO

El Presidente sabe cuándo debe recalcularse y no duda en hacerlo, aun dando un giro de 180 grados sin ruborizarse. Arremete, pero no atropella, cuando el riesgo lo pone en alerta. Mostró flexibilidad en la negociación del paquete de leyes en análisis consciente que, más allá del contenido, que terminó siendo acotado, vale la señal de dar vuelta la página y entrar en una nueva etapa de su gobierno.

No está tan molesto con la oposición, corporizada en el PJ, como lo está con Sergio Massa y, particularmente, con muchos de los llamados «dialoguistas» y «amigables», comenzando por Miguel Pichetto que, desde adentro, «hace más lío» que si estuviera en la vereda de enfrente.

En el PJ no termina de definirse -conceptualmente- si el adversario sigue siendo Mauricio Macri o pasó a ser Javier Milei, un tema central para el desarrollo de la estrategia.

(Continúa en página 5)